

plen con ventaja la minoría en que están. Aun cuando Montreal está situado á 1,825 kilómetros del estrecho Belle Isle que sirve como de portada para entrar del Atlántico al estuario del San Lorenzo y por más que medie una distancia de 159 kilómetros entre la ciudad y el punto extremo hasta donde se hace sentir el flujo y reflujo del mar, Montreal es un puerto al que pueden llegar los paquetes de 5,000 toneladas, desde que se verificaron las obras de dragado en el lago San Pedro que forma el río entre Montreal y Quebec.

Después de la ciudad el San Lorenzo continúa su curso tranquilo y en una sola corriente, sin perder su dirección general hacia el N.E.; al llegar á la mitad de la distancia que lo separa de Quebec, se extiende en un hermoso lago que se llama de San Pedro, recibiendo antes la afluencia del Richelieu ó Sorel, que proviene del lago George en el Estado de New-York, EE. UU.; este río tiene la forma de un lago largo y angosto hasta su unión con el gran lago Champlain, del que sale en forma de un verdadero río, de navegación difícil por las rápidas que turban su tranquila corriente en diversos puntos. Todavía por la margen derecha recibe el San Lorenzo otros dos afluentes importantes, el Yamaska y el San Francisco, effuente éste del lago Memphremagog, mientras que por su margen izquierda se enriquece más y más con el tributo del Maskimonge, del Grande y del Pequeño Lobo, el Machiche y el San Mauricio, río muy caudaloso que se incorpora cuando el San Lorenzo reduce su anchura para dejar la forma de lago y volver á tomar la de río.

Hasta este punto que forma el extremo del lago San Pedro llega el movimiento de la marea, que fué la que originó los azolves arenosos depositados en el lago que impedían antes la navegación hasta Montreal; pero una vez realizados los trabajos del dragado, quedó abierto el paso hasta para navíos de alto porte. El curso del río después del lago es tranquilo y majestuoso; recibe aún por su margen izquierda el tributo del Batiscan y del Jackes Cartier, así como por la derecha le

entra el Chaudière que se le une poco antes del *Cuello de Quebec*, es decir, en la parte en que el San Lorenzo es todavía río, porque inmediatamente después de este paso entre el Cabo Diamante y las Colinas de Lévis, en el que la corriente se estrecha hasta no presentar más que 1,200 metros de ancho, las riberas se van separando para comenzar el famoso estuario, que en seguida se convierte en golfo y por fin en mar. El comienzo de este cuello presenta un paso todavía más angosto que el del Cabo Diamante, pues entre Cabo Rojo que está situado frente á la confluencia del Chaudière, 12 kilómetros antes de Quebec y la costa opuesta, apenas hay 800 metros de ancho, siendo este punto el designado para la construcción de un puente que dará mucha vida á Sillery y al mismo Quebec, así como á todos los pequeños pueblos y aldeas alineadas en la margen derecha del río desde el Lago San Pedro hasta el extremo del estuario.

Quebec es una de las ciudades más antiguas del nuevo mundo y la ciudad histórica por excelencia, la ciudad santa de la región del San Lorenzo; los americanos la visitan con el mismo sentimiento respetuoso con que los europeos visitan á Atenas y á Memphis. Construída en el promontorio que domina la confluencia del río de San Carlos con el San Lorenzo, el primero que concibió la idea de fundar allí una ciudad fué Jaches Cartier, que pudo apreciar las ventajas de aquella posición por haber pasado en ella el invierno de 1535; quince años después volvió y construyó un fuerte en el Cabo Rojo; pero tuvo que abandonar el campo por los ataques de las tribus bárbaras, hasta que, en 1608, Champlain con mayores elementos edificó las primeras cabañas de la futura ciudad, cuyo nombre indio quiere decir "estrecho," en analogía el nombre con el que forma el río frente á la población, construída en el extremo de la península que forman el curso del San Lorenzo al E. y el del San Carlos al O.

La recién fundada ciudad fué teatro de la larga y empeñada lucha que sostuvieron ingleses y franceses por el dominio

del Canadá; los bostonianos que veían con inquietud formarse y desarrollarse á sus espaldas una ciudad francesa, turbaron la paz de esta colonia atacándola con sus flotillas, aunque sin éxito; pero ya en 1759 arribó el General Wolf con 8,000 soldados ingleses y presentó batalla á Mont-calm que mandaba á los franceses en la planicie de Beauport al otro lado del San Carlos; esos fueron los victoriosos ese día, pero Wolf aprovechando la obscuridad de la noche, practicó un movimiento estratégico, atacó por la espalda las fortificaciones y el nuevo combate se decidió por los ingleses, pereciendo los dos generales, uno en brazos de la victoria y el otro en los de su derrota. La lucha continuó, sin embargo, durante otros tres años, hasta que el tratado de Paris dejó á los ingleses el dominio del Canadá, si bien Quebec tuvo aún que sufrir en 1775 los ataques de los americanos, que en su guerra de independencia pretendieron arrancar á esa ciudad del dominio inglés; pero fracasaron todos sus esfuerzos, y Quebec desde entonces recibió el sobrenombre de "Gibraltar americano."

No obstante los grandes progresos que tan bella ciudad ha llevado á cabo, tan sólo ocupa el tercer lugar entre las ciudades canadenses, pues la superan Montreal y Toronto; las obras de dragado realizadas en el Lago San Pedro, permitiendo á los vapores de alto porte poder ascender el río hasta Montreal, quitaron á Quebec mucho de su movimiento y han contenido su desarrollo; sin embargo, como punto extremo del ferrocarril transcontinental que tiene su otro extremo en Vancouver á orillas del Pacífico, contando ya con otras vías férreas que la ligan con puntos importantes, y siendo siempre la llave de la navegación del San Lorenzo, ha podido sostener su crecimiento sin declinar, aun cuando tiene el inconveniente de un clima más duro que las otras ciudades sus rivales y de que su río se ve obstruído por los grandes bloks de hielo que se amontonan en su cauce durante el invierno y que suspenden la navegación.

En el extremo Norte de la ciudad, frente á las costas de

Lévis al otro lado hacia el E. del San Lorenzo, y al verificarse la confluencia del San Carlos que corre por el lado O. de Quebec, comienza á formarse el magnífico estuario del río; las costas van abriéndose de uno y otro lado en la forma más regular, dividiéndose la corriente en dos canales separados por la Isla de Orleans, que se levanta frente á Quebec como para dar mayor belleza al grandioso panorama de que se disfruta en la ciudad. Los dos canales, denominados "del Norte" y "del Sur," vuelven á unirse en un sólo lecho al terminar hacia el N.E. la Isla de Orleans, y si bien las islas se repiten en todo el anchuroso estuario, ninguna tiene el tamaño ni la importancia de la de Orleans.

La transformación del río en brazo de mar se va operando gradualmente conforme la corriente se aleja de Quebec; las mareas van siendo menos contenidas por la corriente superior, alternándose con regularidad el flujo y reflujo de las aguas; éstas, completamente dulces en el Cabo Diamante, adquieren por grados el sabor salino y mientras que frente á la ciudad el río arrastra una cantidad de agua que se estima en 15,000 metros cúbicos por segundo, cuando menos la que pasa por el estuario en la baja y alta marea es cien veces superior, observándola entre las costas del Labrador y las de la Gaspesia. Los antiguos marinos colocaban el término del río y principio del mar, en el punto en que el Sagueney, río importante que viene del lago de San Juan, se une al estuario por la margen izquierda; pero ahora se ha llegado al acuerdo de que, no obstante las vastas dimensiones del estuario, debe ser considerado como tal hasta el Cabo Gapé de la Gaspesia, frente á la roca insular que con el nombre de Anticosti ó Naticostek, según su nombre indígena, que quiere decir: "Lugar de Caza del Oso," se halla tendida en el centro del estuario, que en ese punto mide 180 kilómetros de ancho y que para adelante ya no hay motivo para reputar la superficie de agua como parte del río, pues el Golfo de San Lorenzo ya lo vemos comunicado con el Atlántico por diversos estrechos y es un se-

no del Océano, por más que el estrecho de Belle Isle entre el Labrador y Terra Nova, parezca ser la continuación precisa de la línea general que hacia el N.E. ha servido de eje al San Lorenzo.

Rico el Canadá en lagos y ríos, el San Lorenzo es un río por excelencia, su río esencialmente nacional, y así como no es posible separar el nombre del Nilo del Egipto, así no es posible concebir al Canadá sin su bello y caudaloso San Lorenzo.

COLUMBIA BRITÁNICA.

EL FRASER.

Este río es el mayor de los de Columbia, posesiones inglesas en América agregadas últimamente á la confederación del Canadá; el río Columbia aun cuando es muy superior al Fraser bajo todos aspectos, y no obstante llevar el mismo nombre que las posesiones, no hace más que nacer en el territorio é inmediatamente pasa al de los Estados Unidos, por consiguiente debe contarse entre los de esta nación.

El Fraser tiene su origen en el lago *Yellow-Head*, "Cabeza Amarilla," ó *Cow-Dung*, "Estiércol de Vaca," situado en la parte occidental del sistema montañoso, conocido también con el nombre de *Yellow-Head*, montañas que por su vertiente oriental despiden los primeros arroyos que van á formar el Athabaska. Al principio de su curso toma el Fraser la dirección N.O. desarrollando su trayecto en un valle paralelo al eje de las Rocallosas; pasa el 54° latitud con dirección N. y después formando una curva brusca se repliega en sentido inverso al de su corriente anterior, adoptando la dirección del Sur. Hacia este ángulo convergen otros ríos afluentes del Fraser, los cuales se conocen con los nombres de "El del Oso," "de los Sauces," "el Fraser del Norte," y "el Nakosta" ó "Stewart-river," que es el más caudaloso y proviene de las montañas del N.O., recibiendo las aguas que expelen diver-